

Alicia ha cumplido 12 años. Está terminando 6° de EGB.

Los padres se sienten angustiados y desorientados.

En todas las evaluaciones de 6°, la niña ha tenido unas calificaciones muy deficientes; lo más probable es que en junio le queden pendientes casi todas las áreas, por lo menos las que requieren mayor esfuerzo mental (como Lengua, Matemáticas, Sociales, Inglés, Ciencias naturales).

Hasta 3° de EGB inclusive, la alumna no tuvo problemas en los estudios. En 4° EGB, empezó a tener dificultades; el área de Lenguaje no la aprobó hasta septiembre.

En 5° aumentaron las dificultades a lo largo del curso; en junio le quedaron pendientes Lengua, Matemáticas y Ciencias naturales; el área de Matemáticas de 5° todavía la tiene pendiente en el momento actual. En el presente curso la situación es peor todavía; el nivel de preparación es muy bajo; los profesores pronostican que en septiembre, de no haber una especie de milagro, volverá a quedar insuficiente en tres o cuatro de las áreas.

Además, la niña no muestra ningún interés por trabajar. Los padres prometen premios, amenazan, la castigan; todo sin resultado.

La alumna parece haber perdido la alegría que tenía antes. En casa se comporta con docilidad; es cariñosa, aunque algo retraída. En las clases es apática; no se acerca a los profesores.

Los padres se preguntan si tendrá algún problema afectivo que ellos ignoran; ya ha cumplido 12 años y entra en una edad conflictiva.

Los profesores tampoco encuentran explicación adecuada para la situación de la alumna; en su opinión, se no trata de falta de capacidad intelectual, pues la niña está en el Colegio desde pequeña y siempre la consideraron inteligente y despejada.

Puestos de acuerdo padres y profesores, plantean el caso al Departamento de Psicología del Colegio, para que hagan un estudio y tratar de encontrar alguna solución.

La alumna se presta gustosa a hacer las pruebas psicológicas; actúa con espontaneidad y confianza.

ALICIA

● problema evolutivo en e.g.b. ||

BUENA CAPACIDAD INTELECTUAL

Analizando los resultados de los tests y pruebas realizadas, se confirma la opinión de los profesores sobre la buena capacidad intelectual de la alumna. La mayoría de los tests que exploran la capacidad de comprensión profunda y de razonamiento lógico, y que son más independientes del grado de conocimientos escolares por la forma de estar contruidos, llegan a un **nivel alto** o a la **parte superior del nivel medio**.

Si se tiene en cuenta la situación de fracaso escolar en que se encuentra la alumna y que esto puede influir negativamente en los resultados (haciendo que aparezcan en algunos tests puntuaciones inferiores a lo que correspondería según el nivel real de la inteligencia), lo más probable es que la capacidad intelectual de base sea **superior al nivel medio normal**; llegando a una zona que vendría a dejar por debajo de la alumna aproximadamente entre un 75% y un 85% de los niños y niñas de su misma edad. Es decir, una inteligencia apropiada para llevar los estudios sin problemas y con buenas calificaciones; hablando en términos generales, y en el caso de que pudiera aprovechar íntegramente todo su potencial de inteligencia, podría obtener una nota media de **notable**.

LOS PADRES SE ANGUSTIAN

—¿Significa eso que la niña tiene algún problema afectivo interno, que es la causa de que no estudie, de que esté triste y retraída?

Nada de eso se aprecia en el estudio psicológico realizado, si es que al hablar de **problemas afectivos** se está pensando en conflictos ocultos, un tanto misteriosos, derivados de sucesos antiguos enterrados en el subconsciente o debidos a la crisis de pubertad y adolescencia. En este sentido todo parece normal, hasta el momento.

En las relaciones con los padres, predominan los sentimientos de apego y cariño. Con los hermanos tampoco manifiesta ningún sentimiento de antagonismo; la niña no se siente menos querida que ellos.

Las relaciones con amigas y compañeras son buenas en conjunto.

Tampoco parece existir actitudes de resentimiento amargo, hostilidad o rechazo contra los profesores.

—«Entonces, ¿qué pasa? ¿Es que la niña es vaga, no se fija, no quiere hacer ningún esfuerzo?»

No es así. Precisamente, el fracaso escolar y el disgusto que con ello produce a sus padres, es causa de preocupación intensa para la niña; se siente culpable de no trabajar más; se cree «burra» al compararse con sus hermanos y con muchas de sus compañeras; le angustia la imposibilidad de sacar mejores notas, no sabe qué hacer; le dan miedo los profesores, teme que la riñan y por eso no se atreve a preguntarles ni acercarse a ellos.

Ella quisiera trabajar, pero no sabe cómo. Por eso se desanima; se muestra apática; la preocupación y el desaliento la hacen aparecer triste, un tanto abstraída y reconcentrada en sí misma.

NO BASTA CON SER INTELIGENTE

El **problema central de la alumna** es bastante frecuente, sin que esto le quite importancia.

Podría explicarse así.

Para tener éxito en los estudios, hace falta que dos aspectos fundamentales del área intelectual vayan evolucionando paralelamente y de un modo satisfactorio. Si falla alguno de estos aspectos, el éxito escolar quedará amenazado.

—El primer aspecto se refiere a que **la capacidad intelectual de base vaya desarrollándose bien**, según lo que corresponde normalmente a la edad que tiene el sujeto en cada momento.

Esta capacidad básica depende sobre todo de la evolución natural y espontánea del organismo; de que el proceso de maduración de los tejidos y centros nerviosos del cerebro sea normal. Es un proceso orgánico que no requiere una participación voluntaria y consciente del sujeto.

En este aspecto, la evolución de la alumna es buena;



su capacidad intelectual alcanza incluso un nivel superior al nivel medio corriente, según se ha indicado anteriormente.

—El segundo aspecto se refiere a un **proceso evolutivo de aprendizaje**, en que el sujeto tiene que actuar de modo activo y consciente; el avance mayor o menor en este proceso, depende por lo menos en parte, del esfuerzo personal.

Cada alumno o alumna tiene que ir ejercitándose y aprendiendo a pensar cada vez con mayor exactitud y precisión, empleando unos razonamientos lógicos progresivamente más rápidos y seguros; de modo que en cada momento pueda aprovechar y hacer rendir plenamente la capacidad intelectual de base, a medida que ésta se va desarrollando y ampliando. De lo contrario, la capacidad mental básica quedaría en gran parte como energía inactiva, almacenada en reserva.

ES NECESARIO SABER ESTUDIAR

Normalmente, la propensión interna a la actividad que existe en todo ser humano, contribuirá a que cualquier alumno con suficiente madurez intelectual de base, vaya pensando y discutiendo cada vez mejor; demostrará que es inteligente en muchas cosas aisladas y de la vida diaria, sin tener que hacer un esfuerzo especial.

Pero, tratándose de los estudios, no siempre ocurre así. Los programas escolares constituyen un conjunto sistemático, que va aumentando continua y progresivamente en complejidad, con tareas cada vez más difíciles, que suelen tener en cuenta lo que puede pedirse razonablemente a alumnos con capacidad intelectual básica normal, según las diversas edades.

A medida que avanzan los cursos, las tareas requieren procesos de razonamiento más profundos y exactos; requieren mayor rapidez y seguridad en la forma de pensar; requieren facilidad progresiva para relacionar y comparar nuevos datos con los que ya conocía el alumno anteriormente; requieren un entrenamiento cada vez mejor en la rapidez y comprensión lectora, ya que los conocimientos no se adquieren sólo mediante explicaciones orales de los profesores, sino que se aprenden en gran parte a través de la lectura y estudio de libros de texto o fichas de trabajo; se requiere un dominio cada vez mayor de la escritura, para exponer con claridad las ideas y conocimientos adquiridos, ya que gran parte de los controles y evaluaciones se realizan por medio de ejercicios escritos.

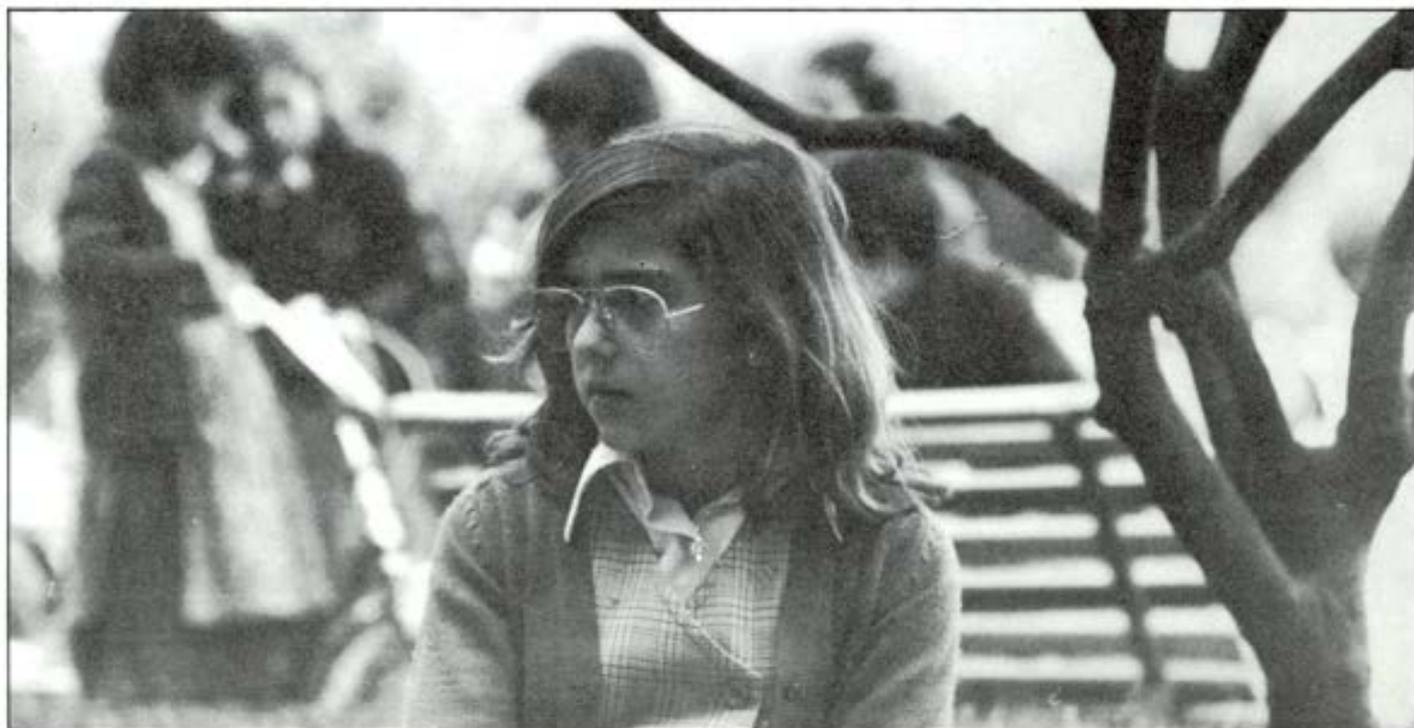
Todo lo que acabamos de indicar, es una especie de proceso evolutivo de aprendizaje sistemático y continuo, que debe ir siguiendo paralelamente el desarrollo de la capacidad intelectual de base.

Hay niños y niñas que van realizando este proceso (es decir, van adquiriendo unos métodos seguros y ordenados de trabajo intelectual, van aprendiendo a estudiar), a medida que progresan en los conocimientos de las diversas áreas escolares; les bastan las explicaciones de los profesores, de las fichas y libros de texto sobre cualquier materia, para que vayan aprendiendo al mismo tiempo a utilizar unos procesos de razonamiento cada vez más elevados.

EFICACIA DE LA AYUDA PERSONAL

Sin embargo, por ser un proceso sistemático, continuo y muy preciso (como se ha señalado), son bastantes los alumnos que no llegan a aprender por sí solos a utilizar unos métodos buenos de trabajo o incluso de nivel alto; necesitarían la ayuda y orientaciones específicas de alguna persona, para aprender a discurrir y pensar exactamente, para aprender a estudiar. Ocurre con la adquisición de los métodos de trabajo intelectual, algo similar a lo que pasa con otros muchos procesos evolutivos de aprendizaje; el niño tiene capacidad natural para muchas cosas; pero, necesita «aprender» a ejercitar bien esas capacidades para que no queden parcialmente atrofiadas; tiene que «aprender» a andar, tiene que «aprender» a amar (o si se prefiere, a manifestar adecuadamente su cariño), etc., etc. La ayuda de una persona para llegar a ejercitar sus capacidades potenciales con rapidez, eficacia y mayor plenitud, es siempre fundamental para un niño.

En lo relativo al aprovechamiento de la capacidad intelectual para el estudio, tal vez sea una razón importante para que muchos niños no reciban a tiempo la ayuda adecuada, el hecho de que las tareas escolares en los primeros cursos de EGB son en general sencillas; por ello, los alumnos con buena capacidad intelectual de base pueden ir las superando con relativa facilidad, aunque no dominen la forma mejor de realizarlas; en consecuencia, es muy posible que pasen inadvertidas las deficiencias iniciales; luego, a partir de 4º EGB sobre todo, cuando tienen que enfrentarse con tareas cada vez más complicadas, empieza a manifestarse con intensidad creciente la falta de entrenamiento mental para superarlas con éxito, y sobreviene el fracaso.



¿QUE PASO EN REALIDAD CON ALICIA?

A la luz de estas consideraciones, se puede comprender lo ocurrido a Alicia.

En los tres primeros cursos de EGB, no tuvo aparentemente dificultades de importancia. Sin embargo, al examinar el expediente académico de estos años, se advierte un descenso paulatino en el nivel de calificaciones al ir avanzando los cursos; en 1º de EGB, calificación global de **notable**; en 2º y 3º de EGB, calificación global de **suficiente**. Probablemente, ya entonces se había iniciado el desfase entre el aprendizaje y entrenamiento en métodos de trabajo intelectual, y las tareas que debía realizar; aunque se tratara de un desajuste todavía poco intenso, que por ello pasó inadvertido.

A partir de 4º de EGB, empezó a notarse de forma más aguda el retraso en la adquisición de unos buenos métodos de estudio; comenzaron las dificultades escolares, que han ido en aumento hasta llegar a la actual situación de fracaso.

¿COMO PODEMOS AYUDAR A LA NIÑA?

Hablando en líneas generales, puede indicarse lo siguiente.

1.— En el aspecto de **actitudes internas de padres y profesores**:

—Comprensión clara y objetiva del problema y aceptación cordial del mismo; para no agobiarla con la exigencia de unos resultados inmediatos, que la alumna no está capacitada para alcanzar en este momento.

—Actitud de serenidad y paciencia; ya que, por tratarse de una faceta de la evolución y desarrollo personal que va siguiendo un proceso lento y continuado, el retraso de la niña no puede recuperarse de repente sino poco a poco.

2.— En el aspecto **escolar**, para recuperación progresiva de métodos de estudio:

—**Necesidad de ayuda individual**; por ser imposible que en las clases grupo, le puedan dedicar los profesores el tiempo y la inmediatez personal que necesita la alumna, para que haya una recuperación eficaz. **Objetivos generales de la clase individual de ayuda**: —que la alumna aprenda a estudiar, insistiendo en los diversos rasgos en

CUADRO DE PROBLEMAS

Resumimos algunos de los rasgos en que se manifiesta la falta de métodos seguros y eficaces para aprovechar la capacidad intelectual básica, tal como aparecen en el caso de Alicia (tomados de la observación de profesores y de los resultados de los tests):

—Mala calidad del trabajo intelectual; mezclando indiscriminadamente un gran número de errores con los aciertos.

—Falta de hábitos de concentración continuada de la atención y consiguientemente, dificultad para recordar con exactitud lo aprendido.

—Inseguridad, desorientación, para enfrentarse con tareas nuevas, a las que no está acostumbrada; lentitud al discurrir y trabajar, temiendo continuamente equivocarse.

—Falta de habilidad o de hábito para planificar adecuadamente el trabajo así como para organizar el tiempo de estudio.

—Falta de seguridad y de exactitud para analizar objetivamente datos o ideas, y falta de seguridad para discurrir con lógica sobre ellos; de modo que pueda llegar a una comprensión clara de los problemas y situaciones.

—Falta de amplitud comprensiva para relacionar y utilizar los conocimientos adquiridos anteriormente, al aprender otros nuevos.

—Deficiencias en la rapidez y comprensión lectora; deficiencias en el conocimiento de vocabulario, que tienden a dificultar más la buena comprensión.

—Deficiencias en la habilidad para expresarse con claridad y precisión, por escrito y oralmente.

Indirectamente, en el aspecto de reacciones y actitudes personales, la situación de fracaso escolar, se refleja en:

—Actitudes internas y sentimientos depresivos; sentimientos de inferioridad, por creerse «torpe»; sentimientos de culpabilidad por parecerle que no trabaja lo suficiente; preocupación y sentimientos de desánimo; antipatía hacia los estudios, por considerarlos como algo muy difícil para ella.

—Actitudes y sentimientos de inseguridad y ansiedad generalizada, en todas las situaciones de la vida.

—Actitudes internas y sentimientos de temor y retraimiento ante los profesores (y en parte ante los padres), porque le exigen que estudie y saque buenas notas y ella se siente incapaz de contentarles.



que aparece más deficitaria (véase el resumen de dichos rasgos, señalado anteriormente); —realizar esta tarea de ayuda, acomodándose al ritmo de trabajo de la niña, aunque sea lento; —tomar como materia para el aprendizaje de los métodos de trabajo, lo que sea más útil para la alumna (conocimientos de cursos pasados en los que falla y que son base necesaria para adquirir nuevos conocimientos; conocimientos del curso actual en los que tiene mayor dificultad); —insistir en que asegure un mejor dominio de las técnicas de lenguaje (rapidez y comprensión lectora; expresión oral; expresión escrita).

—En las clases normales de grupo. Atención individualizada de los profesores, en la escasa medida en que esto sea posible; siguiendo la línea de los objetivos señalados para la clase individual de ayuda.

3.— En el aspecto **afectivo-emocional**

—Esfuerzo de padres y profesores para evitar, en el modo de tratarla, todo lo que puede aumentar los sentimientos depresivos, las actitudes de inseguridad y temor en la alumna; como es la exigencia excesiva de que obtenga buenos resultados, las riñas algo violentas, las expresiones de desagrado o disgusto, las comparaciones negativas con otros niños, etc.

—Esfuerzo de padres y profesores para tratar a la niña de forma que la estimule a trabajar y que contribuya positivamente a darle mayor confianza y seguridad en sí misma y en los demás; valorando los éxitos que vaya teniendo, aunque sean pequeños; valorando más el esfuerzo que procura poner, que los resultados objetivos; en el caso de los profesores, adelantándose a hablar con ella, a preguntarle las dificultades que encuentra, a resolver dudas, etc.

¿ES MEJOR QUE REPITA?

Hay algo que todavía nos preocupa. ¿Será conveniente o necesario que repita 6º de EGB?

Es una posibilidad que debe ponderarse con mucho cuidado.

Previamente hay que advertir que, en cualquier hipótesis (repita o no repita el curso), es necesario poner en práctica todos los medios de ayuda señalados hasta aquí.

La necesidad de repetir dependerá en gran parte de la situación académica real de la niña, según lo que opinen los profesores; si creen que tiene alguna posibilidad de llegar a integrarse en 7º EGB, o si les parece que estaría abocada a un completo fracaso por falta de una preparación mínima. Para obrar con seguridad en este aspecto, tal vez sería prudente esperar hasta las pruebas de septiembre y decidir entonces.

En caso de que la alumna no esté preparada por conocimientos para pasar a 7º, todavía hay que considerar varios aspectos.

Desde el punto de vista de evolución de la personalidad, sería aconsejable la repetición de curso; para que pudiera progresar en la recuperación de métodos de trabajo intelectual, sin añadir la dificultad adicional de asimilar nuevos conocimientos cada vez más complicados y sin exponerla al peligro de nuevos fracasos.

Desde el punto de vista afectivo, habría que comprobar si la alumna es capaz de aceptar sin problemas la repetición de curso, o si va a sentirse fuertemente traumatizada o frustrada al no pasar a 7º.

Sin olvidar que la aceptación cordial o el rechazo de la repetición de curso por parte de la alumna, puede estar muy influenciada por la actitud profunda de sus padres. Si éstos aceptan la solución de repetir curso, con reservas, forzosamente, considerándolo en el fondo como algo decepcionante o vergonzoso, será muy difícil que la niña llegue a aceptarlo sin conflicto personal interno; aunque externamente y de palabra, digan los padres que les parece bien esta solución. En cambio, si están verdaderamente convencidos de que es la mejor solución para su hija, es mucho más fácil que la niña llegue a aceptarlo positivamente.

Ponderando todos estos aspectos y factores es como habrá que tomar la decisión definitiva.

FERNANDO SANCHEZ TOSCANO

Actividades para la Escuela de Padres



03.—CASOS

1. Hacer simplemente una lista de temas que consideréis «evolutivos» o típicos de esa edad de 12 años.
2. Intentad traer anécdotas básicas que ilustren el tema; pero sin quedarse en el dato externo. Si podéis, traed a las niñas que den su interpretación o su forma de reaccionar y sentimiento ante el hecho que se va a estudiar.
3. Haced un esfuerzo y recordad anécdotas de vuestra propia vida en esa época. ¿Qué solución habéis tomado y de qué os sirvió?
4. Proponed el caso de Alicia y discutid el fondo de la decisión que alguien quiere tomar sobre ella: ¿es mejor que repita?